

La fábula o el cuento en la formación de valores en los estudiantes de Medicina

María Caridad Ogra Alvarez

Ileana Cutiño Clavel

Gretchen Herrera Ogra

La importancia de educar al hombre en los valores que sustenta la sociedad en que vive y el significado de ello en la conservación de la propia humanidad, es objeto de discusión, análisis y reflexión en foros y eventos, tanto de carácter nacional como internacional. En la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (Cres), celebrada en 2008, en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, se trazaron políticas que incluían tener en cuenta la riqueza de la historia, de las culturas, las literaturas y las artes del Caribe, y favorecer la movilización de las competencias y de los valores universitarios de esta parte de la región, para edificar una sociedad latinoamericana y caribeña diversa, fuerte, solidaria y perfectamente integrada. Entre las prioridades de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) para apoyar la implementación y el seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en los países de América Latina y el Caribe está la de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos, y esto constituye objeto de seguimiento en sus foros (Mora, 2018; Saborido, 2020).

Desde hace varios años los pedagogos plantean la necesidad de transformar la educación en valores en las escuelas; y se considera la necesidad de su fortalecimiento en la concepción y diseño de los currículos escolares, así como en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, mas parece que aún continúan insatisfechos con el acontecer pedagógico que diariamente transcurre en la escuela. Este tema está incluido en los Lineamientos del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, donde se analiza continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso docente-educativo (González y Cardentey, 2016).

En Cuba, la Universidad existe como parte de la sociedad, por la sociedad y para la sociedad; por lo que se pretende la formación de profesionales capaces y comprometidos con la patria (Saborido, 2020). En el caso especial de la universidad médica resulta esencial enriquecer valores como la solidaridad, responsabilidad, honestidad, altruismo, lealtad, amor, colectivismo y justicia, entre otros recursos axiológicos indispensables para la formación del futuro profesional de la salud (Valcárcel y Díaz, 2021, p.39).

Educar es un proceso más complejo que instruir; sin embargo, con frecuencia los profesores se ocupan más de su preparación para instruir que para educar, por lo que es necesario que tenga un proceso de formación humana e intelectual para ser mejor persona. El docente de la educación superior tiene que desempeñar las tareas de instruir, educar y contribuir de manera positiva a la formación y desarrollo integral de la personalidad del estudiante; siendo fundamental el ejemplo que transmite el profesor al estudiante en el trabajo docente educativo y en su vida personal. El profesor de Ciencias Médicas está llamado como ningún otro a ser ejemplo en todos los órdenes, por la dimensión social y humana de sus funciones (Cañizares, Sarasa y Morales, 2018; Ramírez, Hernández y Viamontes, 2021).

Las vías de la formación de valores: “Son los caminos, direcciones, canales a través de los cuales se realiza el proceso de transmisión y asimilación de valores” (Castañeda, Cuellar y Rosquet, 2022). Las vías o métodos se pueden utilizar de manera particular en el trabajo educativo en la educación superior, y se consideran adecuados y factibles de aplicar en este tipo de enseñanza: la planificación y organización del trabajo socialmente útil y el uso correcto de la emulación; la realización de actividades como diálogos, discusiones, narraciones, conferencias y debates sobre temas morales, seminarios y trabajos de investigación; análisis de biografías de héroes, mártires, así como de científicos e investigadores prominentes en el área de la ciencia en la que se prepara el estudiante; discusiones de materiales de prensa y videos; las visitas a museos y a lugares históricos; así como el análisis y la valoración de los resultados de la práctica laboral. Y es la clase como forma fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje donde el docente puede encauzar el trabajo con la formación de valores, ya que esta le ofrece múltiples alternativas (Ramírez, Hernández y Viamontes, 2021).

Francia (2003) destaca la importancia de las fábulas para fomentar actitudes y comportamientos precavidos en niños y adolescentes y de la

cual se puede hacer uso para mejorar el proceso educativo. Permiten el desarrollo de la creatividad, la formación moral de la sensibilidad al arte y a la vida; favorece la educación en grupo, el diálogo, la observación, el juicio crítico, la solidaridad así como el conocimiento y la proyección de valores. Por otro lado, Bucay (2016) considera la recuperación de los cuentos como una forma de comunicación que rescata los valores tradicionales. A través de estas narraciones se pueden encontrar respuestas sobre el comportamiento y el razonamiento humano, para lograr entender mejor la vida, cambiar la apreciación de las cosas y en consecuencia cada persona puede ir modificando su propia vida, conociendo sus fortalezas y debilidades; de esta manera contribuye a educar a sus pacientes y lectores.

A nuestro juicio, este tipo de literatura y otras con formatos parecidos que culminan con una enseñanza pueden ser utilizadas con fines educativos por ser un recurso pedagógico de gran valor y pueden contribuir de manera positiva en la educación en valores. El docente debe seleccionar la lectura que compartirá con sus estudiantes según los valores que pretende desarrollar, el lugar y el tiempo de que dispone, si las va a dirigir de manera individual o grupal, etcétera. Sin embargo, hasta donde se indagó, en la educación médica no se aprovecha de manera suficiente la oportunidad que brinda este tipo de literatura como vía para formar valores. Se considera pertinente, la formación de valores, tales como el humanismo, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad mediante la oportunidad que ofrece la recuperación de cuentos y fábulas para fortalecer la sensibilidad y estructura axiológica de esos valores. A propósito, este trabajo tiene como objetivo describir la utilidad de la fábula o el cuento en el proceso docente-educativo para la formación de valores en estudiantes de Medicina.

Procedimiento metodológico

Se realizó un estudio descriptivo (estudio de caso) en el período comprendido desde el segundo semestre del curso 2018-2019 y el primer semestre del curso 2019-2020 en la brigada A-1 de la Facultad de Ciencias Médicas No. 1 de Santiago de Cuba, estuvo el universo constituido por veinticinco estudiantes. Se aplicó en clases la narración de fábulas o cuentos que estimulan el pensamiento, que puede darse al efecto de la lectura o compartir las ideas esenciales de los relatos. Se realizó preferentemente en la parte introductoria de la clase, y posteriormente se

realizó un breve intercambio con los estudiantes para recoger algunos criterios sobre la misma; constituyó un método de elaboración conjunta que propició la creatividad. Se terminó con el mensaje que transmite cada relato y se continuó con el curso normal de la clase. Posteriormente se realizó un análisis detallado y completo de este período, se tuvo en cuenta las anotaciones de los cambios o modificaciones observados en el grupo así como el crecimiento alcanzado en esta parte del ciclo vital de la brigada investigada.

La fábula o el cuento en el proceso docente-educativo para la formación de valores en estudiantes de Medicina

Los valores son los que expresan la significación social positiva, buena, de un fenómeno (hecho, acto de conducta) en forma de principios, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo al nivel de la conciencia que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano. La familia, la escuela y la comunidad juegan un papel primordial en el desarrollo y fortalecimiento de los valores. La familia como célula básica de la sociedad le corresponde el rol de fomentar desde edades tempranas una actitud social positiva, es aquí donde el ser humano aprende los primeros conceptos, forma sus primeros hábitos, establece sus primeras relaciones sociales y comienza a formar su concepción del mundo. La escuela es una institución social que prepara al hombre para la vida, y le corresponde un papel determinante en la formación de valores, por esto es necesario hacer transformaciones en el trabajo educativo que le permita a cada estudiante incrementar aquellos aspectos que le proporcione conocer de una manera más significativa (Castañeda, Cuellar y Rosquet, 2022).

Con los valores no nace el niño, se forman en un largo proceso de interacción social, donde la familia primero, luego la escuela y la sociedad en general desempeñan papeles decisivos cuando son portadores de los modelos sociales que se desean transmitir. La formación de los cuales se inicia en los niños más pequeños a partir de la imitación, hasta convertirse, en momentos posteriores, en procesos más complejos que implican la participación cada vez más consciente del individuo y en los que juega un papel de gran importancia el componente afectivo motivacional.

El docente debe de crear espacios de reflexión en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde sea guía, modelo de profesional y ejemplo a imitar. La labor educativa debe suceder lo más natural posible, de manera imperceptible. El profesor no puede imponer los valores sino crear el clima adecuado y estimular en los estudiantes la construcción de sus propios valores, para que el estudiante aprenda a valorar, a argumentar y defender sus puntos de vista, para que tenga libertad de expresar criterios e iniciativas, de discrepar, escuchar, comprender a los demás, para que se enfrente a los problemas con seguridad e independencia y muestre esfuerzos por lograr sus propósitos.

El profesor puede estimular en los estudiantes la construcción de sus propios valores a través de cuentos o fábulas bien escogidos, que le permitan ampliar los horizontes del pensamiento, encontrar respuestas sobre determinados comportamientos humanos que le permiten un mejor entendimiento de la vida y apreciación de las cosas, y como consecuencia pueden modificar sus sentimientos, actitudes, y en fin modificar sus vidas.

En estos relatos van implícitos valores humanos como la responsabilidad, el humanismo, la solidaridad, la honestidad, laboriosidad, tolerancia, entre otros que ayudan a discernir lo bueno de lo malo y son fundamentales para el convivir pacífico de la sociedad y en el mundo entero. Los relatos escogidos deben ser claros, bien elaborados y agradables, y se pueden seleccionar según los valores que se deseen desarrollar y las actitudes que se pretendan modificar en los estudiantes. Las lecturas escogidas para compartir con los estudiantes pueden relacionarse con el contenido de la asignatura, con el acontecer nacional o internacional, con las características generales del grupo e incluso con las características de un estudiante en particular. La educación en valores debe estar integrada a los contenidos de aprendizaje con intencionalidad y sistematicidad (Brizuela, González y González, 2017).

En el estudio realizado se identificaron actitudes reflexivas y creadoras, motivación, interés, comprensión, valores, transferencia de la información aprendida a otros contextos, afición y expresiones de gozo hacia este tipo de literatura, así como devoluciones con similares cuentos por parte de los discentes. Esto se evidenció cuando al comenzar la lectura, los estudiantes quedaron en silencio y atentos de forma general hasta finalizar la misma. Se verificó también en la expresión de sus rostros, al exponer sus criterios, cuando agradecían con algunos comentarios de elogios, y en ocasiones, solicitaron este ameno intercambio que toma

pocos minutos compartir. Se observó en una oportunidad, que no se pudo contar historia alguna, como varios de los estudiantes se mostraron preocupados e inmediatamente del móvil de uno de ellos, se mostró al docente una historia muy similar a las compartidas en clases. También en una práctica de laboratorio de electrocardiograma, uno de los alumnos entregó un poema de su autoría que hacía referencia al corazón. En una ocasión se observó en los estudiantes después de la lectura de un relato quedar en completo silencio dando muestra de una actitud meditativa o reflexiva. Algunos estudiantes lloraron al escuchar estas historias por verse reflejados en las mismas. Otros, encontraron en ellas una alternativa de cambio en su actitud que lo ayudaron a crecer como seres humanos.

También se demostró afición hacia este tipo de literatura cuando se entregaron relatos similares en formato digital a la profesora con el objetivo de que fueran utilizados en clases posteriores y con futuros estudiantes. Se observó transferencia de la información aprendida a otros contextos, cuando se utilizaron estas experiencias para dar solución a situaciones problémicas de otra asignatura como Psicología.

Según Horrutinier (2011), el nexo afectivo es el soporte fundamental de cualquier labor educativa. Si no se establecen sólidos nexos de afecto entre los estudiantes y sus profesores, entonces el mensaje educativo es limitado, no pleno. Se observó una mejor relación alumno-profesor, y hubo muestra de nostalgia de ambas partes una vez culminado el proceso docente. También se apreció en varios estudiantes del grupo un mayor compromiso con el estudio, demostrado a través de su preparación en las actividades evaluativas, así como mayor participación en clases, ya que estos relatos favorecieron una comunicación amena y propiciaron la reflexión en cuanto a su preparación intelectual.

En este proceso de fomentar valores, no es suficiente que el docente logre que los educandos reconozcan la existencia del componente cognoscitivo que define cada valor, puesto que, habrá algunos que lo sepan definir bien, y que su comportamiento sea contrario a lo dicho. Además, desde el punto de vista pedagógico, es necesario lograr acciones dirigidas a la utilidad y el significado que tiene cada valor para sí y para el colectivo.

La formación de valores constituye un proceso básico para elevar la calidad del sentimiento humanista en los universitarios. Educar en valores implica el desarrollo de habilidades y actitudes propias para la

convivencia pacífica. Para lograrlo es necesario guiar la labor docente a la comprensión de la dimensión individual (desarrollo de la autonomía personal, el cultivo de la voluntad y el desarrollo emocional de la persona) y de la dimensión social de la ética (cultivo de habilidades como el diálogo, aprecio por el conflicto como posibilidad de aprendizaje, la negociación y la regulación del bien común). Un aspecto vital en la educación en valores en los estudiantes, es la comunicación recíproca entre educadores y educandos, en la que ambos sujetos se relacionen con asertividad, lo que coadyuvará a crear compromisos y actitudes valorativas sinceras y duraderas en los jóvenes (Bustamente, Macías y Araujo, 2018). La educación en valores a través de la utilización de fábulas o cuentos permite la comunicación recíproca entre educadores y educandos.

La educación es un proceso de transformación humana, donde el valor más importante es la persona, lo que en una visión más amplia trasciende incluso a la familia (Montenegro, 2021). La conformación y asimilación de los valores constituye un proceso que se inicia en los primeros momentos de la vida del hombre y, a partir de su desarrollo y perfeccionamiento, deviene un movimiento en espiral que solo concluye al final de la vida (Valcárcel y Díaz, 2021, p.37).

De igual forma que el individuo evoluciona progresivamente de la infancia hasta la adultez, su sistema de valores debe de reestructurarse también. Algunos de esos valores se pierden en el transcurso de la vida, otros se encaminarán a evoluciones mejores y algunos pueden ser sustituidos por otros. La educación en valores puede ser abordada con métodos que posibiliten la reflexión, el debate, la discusión y el comportamiento en situaciones concretas de la vida social; y las fábulas o cuentos nos brindan esta posibilidad cuando son escogidos intencionalmente con esta finalidad.

En la cotidianidad de la clase, el estudiante se comporta de diferentes formas, manifestando cómo va teniendo lugar la formación de diferentes cualidades y sentimientos, si es laborioso, si es responsable, justo, colectivista, solidario, respetuoso, se manifiesta su amor a la familia, a la escuela, al trabajo, a la patria, entre otros. El estudiante va manifestándose según va siendo su formación. El docente puede apreciar cada día muchas muestras de comportamiento en sus alumnos y con la utilización de esta literatura puede desarrollar valores en los estudiantes, sembrando una semilla que en dependencia de donde caiga dará sus frutos.

El profesor no solo debe saber bien su materia, sino también transmitir sus conocimientos de manera amena y coloquial, debe alcanzar una verdadera comunicación con sus estudiantes y brindar una organización óptima del proceso docente educativo (Valcárcel y Díaz, 2021). Para educar hay que ensanchar y fertilizar la espiritualidad tanto de los educandos como de los educadores. Los educadores deben ser capaces de asumir su rol de manera original, sensible, flexible y de eterno aprendizaje. Con este tipo de literatura aprenden ambos, educandos y educadores.

Cuando se conocen los pensamientos, los sentimientos y las aspiraciones de los estudiantes, sabemos cuáles son las aristas más y menos logradas respecto a los valores a alcanzar; por lo que dará paso a la utilización de nuevos relatos o fábulas para continuar desarrollando actitudes positivas y fomentando valores en este hermoso, complejo, dialéctico, difícil y largo proceso de educar.

La llegada de la pandemia de Covid-19 a Latinoamérica provocó que las facultades y escuelas de Medicina se enfrentaran al reto de mantener su funcionamiento, haciéndose evidentes las fortalezas y debilidades de cada institución educativa. Muchas de las actividades de estos centros de enseñanza estuvieron apoyadas en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), encontrándose como una solución a la instrucción la transferencia del sistema educativo a los medios virtuales. Esto no constituye una innovación educativa plena y puede generar un permanente rechazo al verdadero cambio que se necesita; por lo que es necesario impulsar la educación de los profesionales de la salud con un nuevo dinamismo y creatividad (Abreu, León y García, 2020).

En tiempos de crisis hay que incorporar herramientas desarrolladoras del proceso de enseñanza-aprendizaje con ideas positivas y transformadoras, y no se puede negar que hoy las nuevas generaciones se adaptan a los adelantos de las TIC. Esto representa una fortaleza para la formación educativa, porque propicia la creación de ambientes pedagógicos que estimulan a los estudiantes a incorporar y desarrollar las nuevas formas de enseñanzas (Hernández, López y Fernández, 2021).

La educación en valores puede también ser asumida por las TIC desde el proceso de enseñanza aprendizaje, y una de las acciones positivas que podemos incorporar a la clase desde estos escenarios virtuales, es la utilización de las fábulas o cuentos. En estos espacios, este tipo de literatura también constituye una herramienta útil para desarrollar los valores que deben caracterizar a los profesionales de la salud.

Conclusiones

En el trabajo educativo se puede utilizar la fábula o el cuento como un método de elaboración conjunta que puede contribuir a desarrollar actitudes positivas y valores en los estudiantes, permitiendo el crecimiento en la historia vital de un grupo. Este tipo de literatura puede ser utilizada en los escenarios virtuales en momentos de crisis como la Covid-19, eleva la calidad del proceso docente educativo, ayuda a que la labor educativa suceda lo más natural posible y en el marco de un clima ameno; así como favorece la formación del futuro profesional de la salud en principios que lo lleven a ejercer su profesión con solidaridad, responsabilidad, honestidad, altruismo, lealtad, amor y justicia, de manera que contribuya a resguardar el derecho universal del hombre a la salud.

Referencias

- ABREU HERNÁNDEZ, L. F., LEÓN BÓRQUEZ, R. Y GARCÍA GUTIÉRREZ, J. F. (2020). Pandemia de Covid-19 y educación médica en Latinoamérica. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 23(5), 237-242. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.235.1088>
- BRIZUELA TORNES, G., GONZÁLEZ BRIZUELA, C. M., Y GONZÁLEZ BRIZUELA, Y. (2017). Concepción educativa integradora para el desarrollo de los valores humanismo y responsabilidad en el proceso formativo de estudiantes de ciencias médicas. *Medisan*, 21(10), 3095-3103. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192017001000015&lng=es&tlng=es
- BUWAY, J. M. (2016). *Cuentos para pensar*. México: Editorial Océano. <http://oceano.mx/obras/cuentos-para-pensar-jorge-bucay-14646.aspx>
- BUSTAMANTE ALFONSO, L., MACÍAS QUINTANA, A. Y ARAUJO SOSA, R. (2018). Educación en valores morales y diversidad cultural: vínculo ineludible en la Escuela Latinoamericana de Medicina/ Education in moral values and cultural diversity: inescapable link in the Latin American School of Medicine. *Panorama. Cuba y Salud*, 13(1 Especial), 140-144. <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/panorama/article/view/991>
- CAÑIZARES LUNA, O., SARASA MUÑOZ, N. L. Y MORALES MOLINA, X. (2018). *Didáctica de las ciencias básicas biomédicas*. Editorial Ciencias Médicas. <http://www.ecimed.sld.cu/2018/04/06/didactica-de-las-ciencias-basicas-biomedicas-un-enfoque-diferente/>

- CASTAÑEDA REAL, D., CUELLAR HERNÁNDEZ, D. Y ROSQUET ALFARO, Y. (2022). Valores: Fortaleza de la universidad cubana. UNESUM-Ciencias. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(1), 65-72. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v6.n1.2022.623>
- CONFERENCIA REGIONAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CRES) (2008). Declaraciones y plan de acción. *Perfiles educativos*, 31(125), 90-108. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982009000300007&lng=es&tlng=es.
- FRANCIA, A. (2003). *Educación con fábulas*. (Novena edición). Madrid: Editorial CCS. https://www.todostuslibros.com/libros/educar-con-fabulas_978-84-7043-630-7
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. Y CARDENTY GARCÍA, J. (2016). El reforzamiento de valores en la educación médica cubana: un reclamo impostergable. *Edumecentro*, 8(2), 194-200. <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumec/article/view/605>
- HERNÁNDEZ GALVEZ, Y., LÓPEZ ARBOLAY, O. Y FERNÁNDEZ OLIVA, B. (2021). Nueva realidad en la educación médica por la Covid-19. *Educación Médica Superior*, 35(1), 2643. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412021000100018&lng=es&tlng=es
- HORRUITINER SILVA, P. (2011). *La universidad cubana: El modelo de Formación*. La Habana: Editorial Universitaria. <https://es.scribd.com/document/386363954/La-universidad-cubana-el-model-Horrutiner-Silva-Pedro-pdf>
- MONTENEGRO CARRASCO, W. (2021). La educación del siglo XXI: un proceso de formación integral de la persona humana. *Revista Cultura*, 35, 107-131. https://www.revistacultura.com.pe/revistas/35/RCU_35_educacion_siglo.pdf
- MORA QUINTANA, E. C. (2018). La universidad y la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. *Conrado*, 14(63), 1-8. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300001&lng=es&tlng=es
- NACIONES UNIDAS (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

- RAMÍREZ SUÁREZ, A., HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. Y VIAMONTES PELEGRÍN, E. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la Educación Superior. *Opuntia Brava*, 10(1), 194-206. <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/67>
- SABORIDO LOIDI, J. R. (2020). Ministro de Educación Superior. Universidad y desarrollo sostenible. Visión desde Cuba. <https://universidad2022.uij.edu.cu/wp-content/uploads/2021/01/Discurso-del-Ministro-2020.pdf>
- VALCÁRCEL IZQUIERDO, N. Y DÍAZ DÍAZ, A. A. (2021). *Epistemología de las ciencias de la educación médica: sistematización cubana*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas. <http://www.bvscuba.sld.cu/libro/epistemologia-de-las-ciencias-de-la-educacion-medica-sistematizacion-cubana-2/>